
INTRODUCCIÓN

INTRODUCTION

Juan Carlos Asensio

QUODLIBET

La importancia del *Codex Calixtinus* en la cultura y en la música de Occidente está fuera de toda duda. Su justa fama —junto a aquél oscuro episodio en el que se sustrajo del archivo capitular compostelano hace ya una década— le llega por ser una de las primeras fuentes con música polifónica transmitida en una notación fácilmente legible, en comparación con sus contemporáneos, los códices aquitanos. Pero no es menos cierto, esta fama se acrecienta por el contenido del primero de los libros: una completa recopilación de la liturgia del apóstol que, traducida a tipologías librarias, constituye un auténtico leccionario / homiliario / antifonario / responsorial / himnario / gradual / kyrial / tropario y prosario. Por supuesto que, de las múltiples copias que conservamos del *Liber Sancti Jacobi*, nos centraremos fundamentalmente en el ejemplar de Compostela, como si en un solo libro se hubiera querido juntar todo aquello que se solía encontrar disperso en muchos otros códices. Este carácter recopilatorio necesita una justificación no solo del porqué de una tal colección de textos —milagros, relatos del traslado del cuerpo del apóstol, guías para llegar a Compostela e incluso una historia novelada con gran imprecisión— y de piezas musicales, sino del contexto ceremonial que cobraba sentido en un espacio arquitectónico como la catedral de Santiago en un momento tan crucial como lo es la segunda mitad del siglo XII, para cuya liturgia aparentemente se elaboró el manuscrito. De ello se encarga el profesor Eduardo Carrero, buen conocedor de lo que podemos considerar la fusión de espacios sonoros con espacios ceremoniales y físicos. Todo ello con un fin que es al que siempre tiende *Quodlibet*: facilitar la comprensión de un hecho musical, y, si es posible, dando pautas además para su interpretación. Con ello, teoría y praxis se dan la mano. Por eso Paloma Gutiérrez del Arroyo nos brinda una visión del códex y de su parte musical como un manual que sirve no solo para interpretar lo en él escrito, sino para extraer unas pautas de comprensión de muchos de los enigmas de la monodía y de la primitiva polifonía, que poco a poco se encamina ya hacia los albores del *Ars Antiqua* —como *Ars Antiquissima* han definido ya algunos el periodo del Calixtino...— y que, pocos como ella, desde su calidad de intérprete, pueden brindarnos. Nuestro manuscrito es

bien conocido, además, por ser una herramienta fundamental para el estudio de lo que se llamó en su momento el canto postgregoriano: tropos, secuencias, prosas, prósulas, conductus...; y de ello nos hablará el profesor Arturo Tello, quien tras años de trabajo ha llegado a extraer muchas e interesantes conclusiones. Antes, durante y después de su tesis doctoral, nunca ha dejado de aportar novedades que muestran la difusión de ese tipo de cantos por tierras hispanas. Como en la mayoría de manuscritos litúrgico-musicales de la Edad Media, había cosas que nunca se escribían por ser patrimonio de un acervo común, bien conocido por los que día tras día se dedicaban a alabar a Dios con sus voces. De reconstruir y de comentar esos aspectos ligados a la oralidad, pero que son imprescindibles hoy para poder interpretar en su totalidad la música del Calixtino, se encarga quien firma estas líneas, realizando además la labor de coordinador de este monográfico.

Por razones de calendario hemos tenido que esperar mucho tiempo —más de una década— para confluír en un nuevo Año Santo Compostelano. Y por razones de la pandemia, se ha decidido prolongar el Año Santo también durante el próximo 2022. Así pues, tenemos algo más de tiempo para conocer, estudiar y saborear —aprovechando, por qué no, la *ruminatio* tan querida y practicada en el momento de la copia del códex— el contenido de uno de los más emblemáticos libros de la historia de la música y de la liturgia de Occidente. ■

Juan Carlos Asensio Palacios
ESMUC / SCHOLA ANTIQUA